

# 5. Una aproximación al corsé como objeto tecnocientífico

Lucía García Fernández  
Doctoranda  
Universidad Complutense de Madrid  
[lugarc19@ucm.es](mailto:lugarc19@ucm.es)

## Sumario

### Introducción

1. Breve contextualización en torno al artefacto
2. Consideración del corsé como parte de un sistema sociotécnico
3. La construcción de problemáticas sociotécnicas
4. Conclusiones
5. Referencias

## Introducción

Este ensayo pretende aplicar los conceptos en torno a la construcción social de los artefactos propuestos por Bijker y Pinch (1987) a un objeto concreto. El corsé, pasa así, a través de este estudio de caso, problematizar ciertos discursos en torno a esta invención (y el posterior declive en su uso) que presuponen una linealidad en el desarrollo de dicho artefacto y eliminan el conflicto de esta serie de fenómenos. Con el fin de enmarcar desde un enfoque material los debates en torno a los productos culturales asociados a prácticas que modifican la apariencia de los sujetos, se considera apropiado estudiar este caso para reflexionar en torno a la vinculación entre el estatus de los objetos y las relaciones en las que estos se encuentran insertos.

De acuerdo con las concepciones propias de la sociología de la tecnología (Bijker y Pinch, 1987, p.19), se aplican por tanto los conceptos de flexibilidad interpretativa y multidireccionalidad con el fin de reabrir una controversia en torno al corsé que se ha dado aparentemente por finalizada y ampliar el ámbito de aplicación de la

perspectiva tecnocientífica a elementos que habitan y redefinen la difusa frontera entre lo tecnológico y lo cultural. De esta forma, se pretende contribuir a las discusiones sostenidas en el campo de los estudios culturales, así como de los estudios sociales sobre ciencia y tecnología, en tanto que se ponen de manifiesto tanto la dimensión sociotécnica de los productos culturales como la dimensión social de la construcción del conocimiento y de la construcción de los artefactos.

### 1. Breve contextualización en torno al artefacto

Los artefactos que manipulan el cuerpo y, en concreto, que permiten apoyo para el pecho, han sido numerosos a lo largo de la historia. Una de las primeras prendas datadas que cubre los senos es el *apodesmos*, empleado en la isla de Creta. Utilizar una o varias telas para dar soporte al pecho se hizo ampliamente popular en Grecia y Roma, permitiendo una mayor comodidad, pero sin tener que cubrir excesivamente el cuerpo.

No es sino hasta la época medieval que se considera que el cuerpo debe ser ocultado. En el libro *L'Europe au Moyen Age*, el autor (Duby, 1981) afirma que la ornamentación típicamente asociada con dicha era enmascaraba los atributos tanto de hombres como mujeres. En el siglo XVIII, se populariza una prenda interior, llamada *stays* en inglés, que no tiene traducción específica en español, recibiendo el nombre erróneo de corsé, a pesar de que este término no se utiliza en el siglo XVIII. En cualquier caso, la palabra *stays* define una prenda interior que cubre el torso y da soporte al pecho cuya rigidez se consigue mediante varillas de hueso de ballena (o *corps à baleines*), madera o cuerda y se considera dentro de la disciplina que se encarga de la historia de la indumentaria como el “antecedente” del corsé (si bien esta noción del antecedente es ampliamente discutida en las siguientes consideraciones) (Kyoto Costume Institute, 2002).

En reiteradas ocasiones, las argumentaciones en torno a la resistencia a cesar en la utilización del corsé por parte de las mujeres de la época se han respondido con excesiva simpleza. Bijker y Pinch (1987, p.7) señalan que en el campo de la sociología de la tecnología se ha tendido a explicar el éxito de los artefactos por su mera existencia, atribuyendo una direccionalidad a su desarrollo que en modo alguno se encontraba en ellos inscrita. Como si la resistencia se debiese a una incapacidad para aceptar la evolución y el desarrollo propios de un momento de semejantes avances en ciencia, tecnología y derechos de las mujeres, se ha presumido una racionalidad a fenómenos que nunca han estado exentos de aristas y conflictos.

Explorar la pertinencia de dejar obsoleta una prenda como el corsé en el siglo XIX debe tomarse como lo que es: una tarea compleja que requiere de un análisis multidimensional de la cuestión. No por ser una tecnología que interviene en la estética puede ser considerado este artefacto como un elemento banal sin relevancia, fácilmente desechable o intercambiable por otro, o desterrar cualquier

consideración del conflicto que tome en cuenta elementos político-técnicos en su desarrollo.

## 2. Consideración del corsé como parte de un sistema sociotécnico

En primer lugar, una pregunta por el corsé en el siglo XIX es una pregunta por el vestido en su totalidad. En este ensayo se considera, por tanto, el vestido victoriano como una suerte de sistema, en el cual una modificación de una prenda supone el reajuste de las demás – así como de las prácticas a estas asociadas. Si bien un lector o lectora actual podría pasar por alto este detalle, ya que la indumentaria en el siglo XXI no se encuentra atravesada por el mismo nivel de exigencia con respecto a la combinación, es crucial para la comprensión de la problemática en su totalidad en el periodo abordado. Hoy día disponemos de un rango más amplio de siluetas socialmente aceptables en cuanto a lo que la indumentaria se refiere, pues el foco del moldeado del cuerpo ha pasado a tener más que ver con el mantenimiento de una figura corporal determinada, que va cambiando cíclicamente según las modas vigentes, que con la intervención a través del vestido. Sigue siendo absolutamente relevante mantener una silueta socialmente aceptable, por supuesto, pero la tendencia mayoritaria ha consistido en desplazar el enfoque de la cuestión. Desde un entendimiento de la misma como una operación a realizar mediante la indumentaria, hacia una consideración centrada en la construcción del propio cuerpo por medio de hábitos alimenticios y ejercicio físico, las tecnologías que operan en la construcción del cuerpo social no han hecho más que transformarse y diversificarse.

Es por este motivo que se estima oportuno aplicar las nociones desarrolladas por Hughes (1987) en su análisis de los sistemas eléctricos. El autor denomina los sistemas eléctricos *sistemas sociotécnicos*, contra la asentada distinción entre elementos técnicos fuera de lo social y elementos culturales. Hughes «define a los grandes sistemas tecnológicos como un conjunto interdependiente de componentes diversos (organizaciones, individuos, artefactos físicos, recursos naturales, mecanismos legales y académicos) que permiten resolver problemas complejos y que conforman un entramado sociotécnico, una red que los vincula» (Totonelli, 2021).

Durante la última mitad del siglo XIX, la industrialización creciente, asociada con un aumento de la ropa disponible y una estricta etiqueta social, da lugar a la proliferación de prendas interiores que se adaptan a los vestidos, que se clasifican según las horas del día: vestido de mañana, de té, para las visitas, para el teatro, para baile, para cena, para andar por casa y para dormir (Kyoto Costume Institute, 2002, p.133). El proceso de industrialización y los avances en el desarrollo del acero de la época permiten la expansión de crinolinas, polisones y corsés, que ocupan un lugar primordial a la hora de configurar las construidas siluetas del siglo XIX, dando lugar a numerosas patentes a su vez. Se empiezan a utilizar cables de acero y muelles en prendas interiores, al mismo tiempo que el bambú, el hueso de ballena

antes mencionado, y otros materiales. Gracias a la invención de los ojales de acero en 1829, los corsés potencian enormemente su capacidad de modificar la silueta. A su vez, la aparición de la máquina Singer en 1851 transforma la industria textil, permitiendo producir ropa *lista para llevar*, un término que había sido popularizado durante la guerra civil americana debido a la demanda de uniformes militares (Kyoto Costume Institute, 2002, p.134). Estos datos únicamente sirven para mostrar cómo existe una interrelación y una interdependencia entre todos los elementos involucrados en la corsetería: inventores, registradores de patentes, máquinas de coser, fábricas, leyes sobre la producción, anuncios, etc., lo cual viene a complejizar consideraciones excesivamente voluntaristas en torno a la cuestión de la reforma drástica del vestido victoriano.

La teoría del actor-red o TAR nos abre el camino de un rastreo de emergencias y ausencias, pues su metodología en torno a las controversias tiene como principios la promiscuidad teórica, la atención a una multiplicidad de puntos de vista y la atención a las voces de los actores involucrados. La controversia es el lugar de la formación de relaciones heterogéneas, funcionando como un *foro híbrido*, lugar de la negociación y el conflicto. Venturini señala: «aunque espinosas e intrincadas, las controversias continúan siendo las mejores ocasiones disponibles para observar el mundo social y su fabricación<sup>66</sup>» (2010, p.6). Al tomar el conflicto como punto de partida de la investigación y su resolución como resultado de una elección para una vida colectiva mejor (Venturini, 2010, p.6), esta metodología supone un cambio con respecto a tradiciones pasadas. La cartografía de las controversias atiende a la construcción social de acuerdos, pues no busca verdades teóricas inmutables, sino que persigue a una serie de actantes involucrados vitalmente en un proceso de decisión en cuanto al común. Esa metodología permite estudiar aquello que emerge, no lo que se encuentra ya formado. De esta forma, los actantes involucrados se componen, reformulan, desligan y transforman en el complejo proceso de establecer acuerdos que comprende la investigación, proceso que no es ajeno a la desigual distribución de poder que favorece a unos actantes frente a otros. Si bien dar cabida a todos los actantes que deberían representarse dentro de la controversia en torno al corsé sería imposible en la extensión de este ensayo, se incluyen a continuación ciertos ejemplos con el objetivo de ilustrar el carácter multidireccional del modelo construido por Bijker y Pinch (1987, p.23).

### 3. La construcción de problemáticas sociotécnicas

El modelo multidireccional de Bijker y Pinch (1987) busca responder por qué ciertos proyectos se desarrollan mientras otros se abandonan, para lo que argumentan resulta crucial atender a qué grupos sociales participan de la decisión de las cuestiones que conciernen a la sociedad. Los procesos de construcción de sentido en los que los actores definen una situación como problemática se convierten en

---

<sup>66</sup> Traducción propia del inglés: "although thorny and intricate, controversies remain the best available occasions to observe the social world and its making." (Venturini, 2010, p.6)

fundamentales para el estudio de lo que los actores consideran problemático o no y articulan sus demandas. Siendo reemplazado el concepto de *situaciones objetivas* por *situaciones presuntas* (Guerrero Bernal et al., 2018, p.22), «la actividad de demandar –como forma de interacción social– no es definido por la mirada externa del sociólogo, sino por el modo en que los propios participantes definen las actividades que realizan –en términos de categorías de sentido común–.» (Guerrero Bernal et al., 2018, p.22).

El caso de la bicicleta se analiza en el libro de Bijker y Pinch como ejemplo de las dinámicas generales explicadas por los autores. Bijker y Pinch (1987, p.23) proponen el concepto de grupo social relevante para designar organizaciones e instituciones, al tiempo que colectividades más o menos organizadas, que poseen sentidos compartidos en torno a un artefacto concreto. Al rastrear estos sentidos se puede reconstruir de forma más detallada cómo las relaciones de poder entre grupos influyen en la definición de la función del artefacto mismo hasta su estabilización (Bijker y Pinch, 1987, p.30). A pesar de que sería posible hacer que este modelo se redujese a uno más simple, esta visión multidireccional permite revertir la ilusión de una progresión lineal propia de la distancia con respecto al desarrollo del artefacto en cuestión.

Consideremos el corsé, artefacto cuyo desarrollo se encuentra estrechamente ligado al que Bijker y Pinch analizan. En ocasiones se ha pretendido vislumbrar una linealidad en la evolución de las prendas interiores de soporte mamario relativa a su pérdida de rigidez. Por un lado, se propone una narrativa triunfalista que considera el declive del corsé un avance de los tiempos contemporáneos, pudiendo rastrear expresiones lingüísticas en torno al *encorsetamiento* que toman esta prenda como metáfora antitética de la liberación. Asimismo, el contexto en el que se emplea un artefacto modifica su significado (Bijker y Pinch, 1987, p.36) y constituye diferentes ideas del problema al que pretendidamente da respuesta. En el caso de los corsés, su utilización en eventos de moda, ferias medievales casuales o encuentros eróticos no parece constituir un problema para el público general o, al menos, no despierta la necesidad de denunciar su constreñimiento con la misma vehemencia como hace dos siglos.

Durante la Ilustración, el uso de los *stays* antes mencionados y su artificio empezó a ser cuestionado por intelectuales, doctores y anatomistas, señalando una supuesta deformación del cuerpo natural (Zebrowska, 2019). A pesar de que este artefacto era empleado tanto por niños como niñas debido a su aplicación ortopédica al mantenimiento de una columna recta, estas críticas estaban dirigidas a las mujeres, que continuaban portando *stays*, mientras que los niños dejaban de llevarlos a partir de los seis años. No obstante, las mujeres en su mayoría ignoraron estas críticas, incluso aquellas que apoyaban la reforma del vestido. Reputados hombres produjeron poemas, artículos e ilustraciones (Zebrowska, 2019) satíricas en torno al carácter artificioso de los corsés, polisones y demás elementos del

vestido, con especial fijación por la práctica del *tightlacing*<sup>67</sup>, la cual, a pesar de su representación en películas y series llamadas *de época*, no era ampliamente practicada por las mujeres victorianas. Estas burlas cumplían la función de reforzar la idea de que las mujeres podían llegar a límites insospechados por un infantil acto de vanidad. Por otro lado, grandes precursores de la reforma del vestido, como Oscar Wilde, consideraron necesario disponer de los corsés debido a que estos no respetaban las elegantes formas del cuerpo. Toda una retórica en torno a nuevos modelos de influencia grecolatina proponía un nuevo modelo del vestido basado en términos puramente estéticos. Asimismo, numerosas mujeres destinaban sus quejas a la dificultad para moverse en amplias faldas y montar en bicicleta (Kyoto Costume Institute, 2002), por lo que el corsé no era el problema principal para ellas en cuanto a la indumentaria se refiere. Cabe destacar que también las mujeres de estratos populares empleaban corsé y realizaban todas sus tareas en ellos: debido a que utilizaban en muchos casos cuerda en vez de hueso para darle estructura a la prenda, la rigidez era menor que la de los corsés de las mujeres poderosas.

No resulta complicado apreciar la falta de linealidad en el desarrollo de las tecnologías aquí analizadas, puesto que la flexibilidad interpretativa supone aceptar la capacidad de transformación de los objetos incluso cuando se les supone obsolescencia, transformando sus usos y las prácticas de sentido a ellos asociadas.

Diseñadores como Poiret o Chanel vieron en la crítica a los abigarrados trajes del siglo XIX la oportunidad de vender una aparente liberación de las mujeres del constreñimiento de los corsés, introduciendo una nueva silueta canónica en la industria que se conseguiría a través del *girdle*. Asimismo, actualmente existen otras numerosas formas socialmente aceptables de construir el cuerpo deseado: fajas, *waist trainers*, fajines, bustiers, BBLs, etc; por lo que tampoco puede afirmarse que los problemas que supuestamente el corsé contenía en su diseño hayan desaparecido por completo. Un único desenlace con respecto al dilema del encorsetamiento no se encuentra inscrito en el artefacto ni en la historia, sino que se explica mediante factores que no son ni enteramente técnicos ni enteramente culturales. Es por ello que el corsé supone un ejemplo perfecto para sugerir una visión material, colectiva y relacional de la agencia (Ibañez, 2020, p.17) sacando a relucir las prácticas sociomateriales que hacen un objeto (Ibañez, 2020), pues «las prácticas materiales articulan el despliegue de la agencia de los objetos produciendo efectos diversos y paradójicos» (Ibañez, 2020, p.17).

La definición del corsé como un problema no era unánime, ni propia de la racionalidad ilustrada, ni su declive podía preverse claramente. Numerosos elementos permitían hacer o deshacer el corsé en sentidos distintos y diferentes grupos sociales poseían interpretaciones distintas de lo que eran, podían y debían hacer los corsés, dando lugar a cursos de acción múltiples. Convivimos hoy en día

---

<sup>67</sup> La palabra anglosajona *Tightlacing* designa la práctica de apretar con fuerza los lazos del corsé para estrechar una cintura considerablemente, estando supuestamente asociada a una deformación de los huesos, problemas de respiración y desplazamientos de órganos.

con todas estas transformaciones de maneras tan cotidianas como contradictorias. El corsé no se ha abolido, sino que se mantiene entre nosotras transformado, redefinido, circulando por ámbitos distintos a los que dominaba en su apogeo y, me gustaría añadir, incorporado: *hecho cuerpo*, en forma de prácticas de disciplinamiento como las dietas o las rutinas de ejercicio.

#### 4. Conclusiones

El desarrollo del corsé está ligado a prácticas sociomateriales y decisiones sociopolíticas indisolubles de la historia de su uso, siendo pertinente emplear los conceptos de flexibilidad interpretativa, multidireccionalidad y sistemas sociotécnicos al caso, con el fin de ilustrar la imposibilidad de delimitar el camino de un objeto desde su invención. Su estudio se considera apropiado para un mejor entendimiento de la ciencia y la tecnología, así como se revela pertinente una reflexión de carácter tecnocientífica más profunda en torno al artificio y la construcción social del cuerpo.

Sin caer en un determinismo causal y lineal ni un constructivismo social total, se demuestra la necesidad de una consideración multidireccional y relacional que sea capaz de abordar las múltiples dimensiones sociomateriales de las problemáticas en torno a los artefactos. Una perspectiva tecnocientífica y semiótico-material contribuye a situar adecuadamente los debates en torno a los usos y estatus de los productos que se busca estudiar desde los estudios culturales. Limitar el estudio de los productos culturales a una perspectiva puramente discursiva o interpretativista supone, en tanto se pierde de vista la potencia de lo material y se rechaza la posibilidad de una crítica sistémica, ignorar las condiciones de posibilidad y conflictos que hacen y deshacen los objetos estudiados.

#### 5. Referencias

- BIJKER, Wiebe y PINCH, Trevor. «The Social Construction of Facts and Artefacts: Or How the Sociology of Science and the Sociology of Technology Might Benefit Each Other». *Social Studies of Science*, 14-3, 1987, pp. 399-441.
- DUBY, George. *Europa en la Edad Media*. París, Champs, 2018.
- GUERRERO BERNAL, Juan Carlos, MÁRQUEZ MURRIETA, Alicia, NARDACCHIONE, Gabriel y PEREYRA, Sebastián. «Problemas públicos. Controversias y aportes contemporáneos. Estudio introductorio.» En *Problemas públicos. Aportes y controversias contemporáneos*. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, Ciudad de México, 2018, pp. 9-54.
- HUGHES, Thomas. «La evolución de los grandes sistemas tecnológicos». En Hernán Thomas y Alfonso Buch (Coords.); *Actos, actores y artefactos: sociología de la Tecnología*. Quilmes, Universidad Nacional de Quilmes, 2008, pp. 101-146.

- IBAÑEZ, Rebeca. «El 'monstruo de las toallitas': Relacionalidad material en el Antropoceno». *Política y Sociedad*, 57-2, 2020, p. 375. Recuperado de <https://doi.org/10.5209/poso.66449>
- KYOTO COSTUME INSTITUTE. *Fashion History from the 18th to the 20th century*. Kyoto, KCI, 2002.
- TOTONELLI, Laura Irene. «Modelo de Ciclo de Vida de Producto Ampliado: Abordaje del CVP desde el Enfoque de Grandes Sistemas Tecnológicos». *Ciencias Administrativas*, 18, 2020. Recuperado de <https://doi.org/10.24215/23143738e084>
- VENTURINI, Tommaso. «Diving in magma: How to explore controversies with actor-network theory». *Public Understanding of Science - PUBLIC UNDERST SCI*, 19, 2010, pp. 258-273. Recuperado de <https://doi.org/doi.org/10.1177/0963662509102694>.
- ZEBROWSKA, Karolina. *Modowe rewolucje: Niezwykła historia naszych szaf*. Cracovia, Znack Horyzont, 2019.